

El callejón del beso*

(Leyenda)



Ésta es la leyenda sobre el tierno amor que se profesaban dos jóvenes, Carlos y Ana. Ella, hermosa y pura, frisaba en los 20 años; era cariñosa e hija única. Él tenía 25, era apuesto, fornido, tez morena, de carácter arrogante y las mejores cualidades morales, como la de no adolecer de ningún vicio y dedicarse

* María Teresa Remolina y otros. "El callejón del beso", en *Leyendas de la provincia mexicana*, México, Selector, 2004. pp. 137-140.

a cumplir con el trabajo que su tío, el escribano, le proporcionaba, estimulándolo con la promesa de que a su muerte heredaría su despacho. En estas condiciones conoció a Ana por casualidad, y ambos quedaron unidos por un lazo indestructible.



Reflexiona.

¿Qué piensas acerca de la relación entre los dos jóvenes?

¿Por qué crees que su amor sea tema de una leyenda?

¿Cómo crees que termine esta historia de amor?

Carlos pasaba a menudo por la casa de Ana cuando salía de su trabajo y ella, con el afán de verlo, se situaba en el balcón de su casa, luciendo un mantón de Manila que su padre le había obsequiado. De modo que cuando el joven pasaba, ella le obsequiaba una dulce y cariñosa sonrisa.

Así pasaron varias semanas hasta que él se atrevió a saludarla y la joven le correspondió con una amable inclinación de cabeza.

Al día siguiente se inició una plática cordial y más tarde, acompañada de dulces frases, se dieron promesas de amor.



Reflexiona.

¿Cómo crees que reaccionará la madre de Ana al enterarse de la relación?

¿Cómo crees que reaccionará el padre de Ana?

Pasaron las semanas y los meses deseando realizar sus más dorados sueños ante el altar, al contar con la aprobación de la madre de ella, doña Matilde, que veía con buenos ojos las relaciones de su hija con aquel joven de irreprochable

conducta, aunque de escasos recursos económicos. El padre, por otro lado, tenía planeado casarla con un amigo suyo, potentado, residente en España y a quien Ana no conocía. De acuerdo con los jóvenes, doña Matilde juzgó pertinente comunicarle al padre aquellas relaciones que no habían pasado de tiernos coloquios al pie de su ventana.

En cierta ocasión, el padre sorprendió a los jóvenes en amable plática y después de amonestar a Carlos le prohibió que volviera a ver a su hija. En cuanto a ella, la amenazó que de continuar aquellas relaciones, la recluiría en un convento.



Reflexiona.

¿Qué crees que suceda?

Si tú fueras Carlos, ¿qué harías por defender tu amor?

Ninguno de los amantes quedó contento con la actitud del padre y Carlos decidió seguir las relaciones a sus espaldas. El joven ante todo esto decidió alquilar una habitación en una casa situada frente a la de su novia, donde había una especie de postigo a la altura de la ventana, por donde él podía hablar libremente con su novia, sin ser descubierto, y fraguar un plan que pudiera ablandar al padre. Así pasaron varias semanas, viéndose sólo por las noches desde la ventana de la joven y el escondrijo de él cuando el padre dormía.



Reflexiona.

¿Qué le aconsejarías a Carlos para ablandar al padre de Ana?

¿Cuál crees que sea el final de esta historia?

Sin embargo, una noche, al sospechar aquellas misteriosas entrevistas, el padre se levantó de su lecho, sacó de su mesa de noche una filosa daga y ciego de ira se dirigió a la ventana; se le interpuso en el camino su esposa, tratando de disuadirlo, pero llegó con la joven, quien al ser sorprendida pretendió dar una explicación, sin que le diera tiempo, pues el padre le había clavado ya en mitad del pecho aquella daga.

Ana quedó moribunda, boca arriba, en el pretil de la ventana e inclinada levemente a un costado, con un brazo caído hacia el callejón. En ese momento, la luna iluminó tan dramático cuadro y se observó cómo el joven amante, movido por el más profundo dolor, tomó la blanda mano de su novia, le imprimió un tierno beso y dos ardientes lágrimas humedecieron aquella azucena marchita. Se cuenta que el joven, ante su desdicha y para encontrarse definitivamente con su amada, se suicidó. Desde entonces, se le llamó a esta callecita el Callejón del Beso.

